

For submissions, you can write a story, a poem, or anything that showcases what you enjoy doing in your spare time. What are you passionate about? How has this skill or hobby helped you in thriving? In which ways do you integrate your passion into your daily life? Whether this is related to art, a sport, cooking, or even traveling, express your talents, skills, and creativity by sharing your thoughts with us!

Recuerdo perfectamente la primera vez que me senté detrás de una batería. Tenía unos diez años y el hermano mayor de mi mejor amigo estaba teniendo un ensayo de su banda en el garaje. En el momento en que entré, el sonido me golpeó como una ola: poderoso, vibrante y electrizante. Estaban tocando, y yo estaba completamente hipnotizado.

Después de un rato, la banda tomó un descanso y no pude evitar preguntar si podía probar a tocar la batería. Nunca había tocado un kit antes, pero algo dentro de mí sabía que tenía que intentarlo. Se rieron y me dejaron subir, mostrándome lo básico. Agarré las baquetas, con el corazón latiendo de emoción y un poco de nerviosismo.

Tan pronto como comencé a marcar un ritmo simple, fue como magia. El ritmo fluyó a través de mí sin esfuerzo. Sentí una conexión inmediata con la música, como si hubiera estado tocando la batería toda mi vida. El sonido del redoblante y el profundo golpe del bombo resonaban en mi pecho, y no pude evitar sonreír. Era una sensación de pura alegría, como si hubiera descubierto una parte oculta de mí mismo.

Ese día, toqué unos ritmos básicos, y la banda me animó. Recuerdo reír y perderme en el momento. Fue una descarga de adrenalina, y supe en ese instante que había

encontrado algo especial. Tocar la batería se sentía natural, como si estuviera destinado a hacerlo.

Después de esa experiencia, le supliqué a mis padres por un kit. Finalmente, me compraron un pequeño set de práctica, y me sumergí de lleno. Miraba videos, aprendía de libros y pasaba horas tocando junto a mis canciones favoritas. Cada vez que agarraba las baquetas, sentía esa misma chispa de emoción.

Mirando hacia atrás, ese primer día en el garaje lo cambió todo para mí. No se trataba solo de tocar la batería; se trataba de encontrar mi voz y mi ritmo en la vida. Ese momento simple de probar algo nuevo abrió un mundo de creatividad y conexión que he valorado desde entonces. Ahora, cada vez que me siento a tocar, recuerdo ese día mágico en el que me enamoré de la batería.